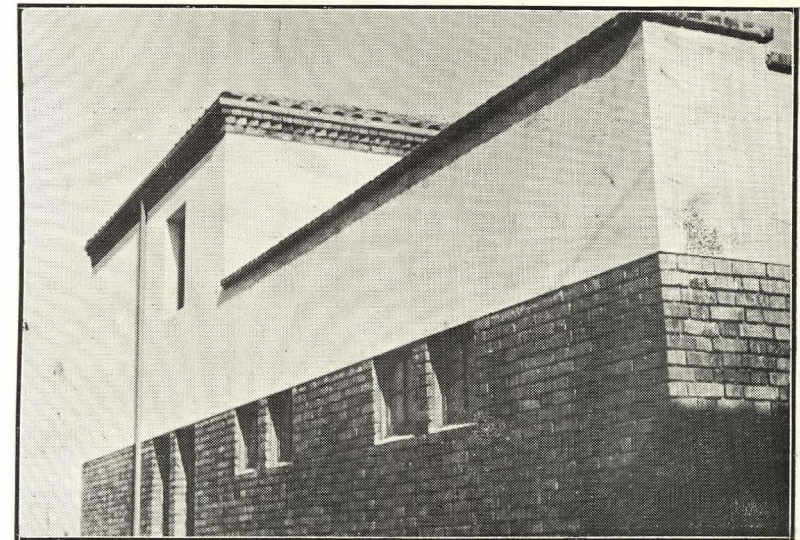


Casas para empleados

Publica hoy esta Revista algunas fotografías de las modernas casas para empleados construídas en Bogotá por el Banco Central Hipotecario.

Esta obra, admirable realización de justicia social, iniciada promediado el año de 1936 y adelantada hasta la fecha con ejemplar tenacidad y gran constancia, se ha visto coronada por el más completo de los éxitos: Más de 300 casas han sido entregadas en absoluta propiedad a quienes han satisfecho las pequeñas cuotas exigidas.

Era desde todo punto lamentable el vacío de nuestra organización social en esta materia. El empleado, el ciudadano de la clase media en general, había venido siendo víctima de una gran injusticia. En arrendamien-



tos y alquileres se iba la parte mayor de su sueldo. En su presupuesto, un presupuesto en trance permanente de desequilibrio, camarada permanente del déficit, la partida mayor es siempre la que se afecta al pago de casa. Y nunca —hasta ahora—, habían tenido los empleados la esperanza de poder algún día convertirse en propietarios.

La base fundamental del plan del señor Julio E. Lleras, gerente del Banco, es precisamente ésta: la de convertir al empleado en propietario. Mediante el pago de una cuota inicial que viene a ser el 10 por ciento del valor total de la finca y la satisfacción de pequeñas cuotas mensuales, muy inferiores por lo demás a lo que costaría el arrendamiento de una habitación de las mismas condiciones, el empleado que recibe la casa completamente terminada al pago de su primera cuota, en 20 años, de una manera descansada y podría decirse que insensible, se convierte sin embargo en dueño.

No se ha reducido la obra del

Banco Central Hipotecario a la construcción de casas y no se ha permanecido la iniciativa dentro de los límites de una casa con terrenos adyacentes de una a tres fanegadas, propias para pequeños cultivos de Bogotá. Se ha acometido ahora la edificación de casas-granjas y se ha extendido la iniciativa a Medellín.

Mientras en Bogotá se adelantan las construcciones de casas granjas sobre la carretera de Occidente, donde muy pronto habrá un barrio comparable al de las Mercedes o al del bosque Calderón Tejada, en Medellín se construye rápidamente un grupo de cincuenta casas y otro de 20 casas-granjas que serán entregadas a sus dueños —lo mismo que las iniciadas en Bogotá sobre la carretera de Occidente— a mediados del presente año.

Tal a grandes rasgos, uno de los aspectos más interesantes de la obra del Banco Central Hipotecario.